

Yo .....

-Deseo morir en paz, con toda serenidad, con dignidad humana y cristiana.

-Deseo morir acompañado por las personas que quiero, en la fe cristiana y después de haber tenido la oportunidad de recibir los sacramentos de la Iglesia Católica y la asistencia de un sacerdote.

-Deseo, ante la inminencia de una muerte inevitable y cercana, renunciar a los tratamientos que procurarían únicamente una prolongación precaria y penosa de la existencia, sin dejar de interrumpir las curas y cuidados debidos al enfermo en casos similares.

-Deseo, como indica la prudencia humana y cristiana, se usen todos los calmantes que sean necesarios para calmar, aliviar o suprimir mi dolor. No deseo morir con dolor.

-Deseo que, en una situación terminal e irreversible, se interrumpan los medios y tratamientos desproporcionados cuando impliquen con claridad mayores sufrimientos y molestias que beneficios (quimioterapia, respirador artificial, hemodiálisis, reanimación cardiopulmonar, etc.) y únicamente sirvan para prolongar un estado de malestar y sufrimiento casi constantes. No deseo se me mantenga en vida en una situación terminal por medio de tratamientos desproporcionados y pido a los médicos retiren, ajusten o limiten ciertos tratamientos cuando el pronóstico limitado así lo aconseje (adecuación esfuerzo terapéutico).

-Deseo no se me retire la alimentación e hidratación artificiales salvo el caso excepcional, debido a complicaciones sobrevenidas, no pueda asimilar alimentos y líquidos (resultando inútil la administración) o cuando impliquen para mí una carga excesiva o una notable molestia vinculada, por ejemplo, a complicaciones en el uso del instrumental utilizado.

-Deseo ser informado en todo momento con toda claridad de mi situación y, si no soy capaz de comprenderla, a mi representante para preparar este momento tan importante.

-No deseo, bajo ningún concepto, se me aplique la eutanasia y el suicidio asistido.